

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 cént.; línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.;
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

CONTRA UNA CANALLADA

La protesta de las personas decentes

¿Qué hay en el fondo de todo esto?

Se extiende cada vez más la protesta contra la indignidad del infame libelo que ha calumniado a nuestro amigo Iglesias. El efecto moral ha sido enorme. Ante el brutal estallido de canallismo, la opinión en pleno ha sentido indignación y vergüenza de que tales abominaciones puedan producirse. Los negros delitos, las maquinaciones criminosas, se elaboran en la sombra, en la oscuridad, fuera de la vista de las gentes. Las gentes comprenden que haya quienes ejecuten las acciones. Lo que no comprenden ni pueden admitir es que se perpetren ya como si fueran actos legales y hasta con la protección de quienes tienen por deber el dar facilidades para que no se dificulten ni se impidan las actuaciones lícitas de los ciudadanos.

Han encontrado los calumniadores una reputación cimentada sobre bases firmísimas, y han llegado ya tarde. A Pablo Iglesias le han acometido muchas veces los detractores de honras. Ha habido épocas en la gloriosa vida del maestro en que plumas mercenarias y lenguas de víbora se han casañado contra él, inventando las más absurdas fantasías para desprestigiarle. Pero todas esas maquinaciones han quedado destruidas por sí mismas, entre el desprecio de los hombres de bien. No ha necesitado Iglesias hacer otra cosa que continuar haciendo lo que ha sido siempre, que seguir siendo constantemente el mismo, para quedar por encima de todas las mentiras y de todas las injurias.

Y hoy, y desde hace mucho tiempo, la opinión toda sabe quién es Iglesias. En su moralidad, en su honra, en la altura de sus sentimientos, no toca nadie, porque el tiempo y la experiencia los han convertido en una de esas verdades inconcusas sobre las que no es permitido dudar a ningún ser racional.

Por eso la sorpresa e indignación alcanzado las proporciones que estamos observando ahora. Y de estos hechos, para satisfacción nuestra y para bien de nuestras ideas, la personalidad de Iglesias, en todo su valor, en toda su limpieza, aparecerá más destacada y más gigante. La calumnia es el combustible que encienden las aureolas que nimbán de los hombres íntegros.

Pero, ¿hay algo más que la aventura intentada por un degenerado moral, en esta cuestión?

Es preciso averiguarlo y obrar en consecuencia. Se ha dicho y se ha repetido públicamente que la policía, o algunos de sus miembros, no son por completo ajenos a la publicación del infame libelo en que se ha calumniado a nuestro amigo. A mayor abundamiento, como para fortalecer esa suposición que circula, están los desmesurados elogios que en el libelo se hacen de individuos de aquella institución, y el celo demostrado, según confirman las noticias que más adelante insertamos, en perseguir a los que han demostrado de un modo público y activo su protesta contra la canallada.

No sabemos más que esto. No podemos hablar por sospechas y suposiciones. Si tuviéramos otras pruebas, acusaríamos abiertamente, hablaríamos en otra forma, presentaríamos al descubierto, para que todo el mundo se horrorizara, la fúlcera que en el organismo social significaría una evidencia semejante.

están en los puestos directores a realizar una investigación minuciosa y severísima en ese Cuerpo, pues, de ocurrir lo que indicamos, se habría convertido en un peligro social en vez de una garantía del orden y de la tranquilidad de los ciudadanos.

No decimos más. Ya adelantamos que si tuviéramos pruebas en que fundarnos hablaríamos en otra forma. Empezaríamos una campaña de las más importantes. Lo que sí notamos es que la policía no ha rectificado aún las versiones que tan públicas se han hecho.

La calle de San Andrés.

Ayer hacíamos notar algunas de las enormes inexactitudes, que saltaban a la vista del menos conocedor de los acontecimientos de que se hablaba, contenidas en la canallada del libelo calumniador.

Escritas aquellas líneas, notamos otra inexactitud, cuya magnitud es también extraordinaria. Se dice que el confidente de la policía francesa—pretendido anarquista en la información—bajó de un coche ante determinada casa de la calle de San Andrés, donde vivía Pablo Iglesias... ¿Qué olfato detectivesco! Pablo Iglesias no ha vivido nunca en la calle de San Andrés. Entonces, y desde mucho antes, vivía en la calle de Ferraz, donde vive todavía en la actualidad.

¿Puede darse nada más burdo, dentro de la vileza?

Los atropellos policíacos.

¡Erad verdad!

En nuestro número de anoche decíamos que la policía, no sólo no perseguía a quienes se dedicaban a colocar carteles injuriando a Pablo Iglesias, sino que, por el contrario, a quien se detenía y se no le estaba más de la cuenta era a los amigos nuestros que, llevados por una muy justificada indignación, los arrancaban.

Y lo decíamos, claro está, sin poderlo asegurar, como rumor; ahora ya podemos decir que el hecho es exacto.

Anoche, unos cuantos jóvenes socialistas—la Juventud socialista está trabajando estos días con gran cariño y mucha decisión—estuvieron recorriendo los sitios en los cuales suelen fijarse carteles anunciadores, y en una de las vallas que en el distrito del Hospital se consagran a esta labor, valla muy próxima a la estación del Mediodía, uno de nuestros compañeros arrancó un cartel de la serie canallada, siendo sorprendido por unos agentes de la policía y dos guardias.

Fueron detenidos en el acto tres compañeros, y los diez y ocho restantes se solidarizaron con sus tres amigos, haciéndose ellos también los detenidos, puesto que no eran tres, sino 21 quienes se habían decidido a arrancar carteles.

Los agentes llevaron a todos a la Comisaría. A uno de nuestros camaradas, que es cojo y no puede andar con comodidad sino es con la ayuda de un palo, un agente se le arrebato, y al reclamar se le permitiera usar del sostén que el palo le proporcionaba, el tal sujeto le contestó que no insistiera mucho, pues él podía resolver la cuestión a bofetadas...

Todos oyeron las expresiones del agente, que no le honran nada, y que demuestran cuánto hay que trabajar aún por educar a los que han de aplicar la ley.

Esto pasaba a las once y media de la noche.

Inmediatamente de conocer estos detalles, una Comisión, formada por los compañeros Anguiano, Tavera y Sabornit, solicitó ser recibida por el ministro de la Gobernación. A las doce y media entraban en el despacho del Sr. Martín Rosales, subsecretario de dicho departamento, a quien enteraron de lo ocurrido, del estado de ánimo de los obreros madrileños y de las derivaciones que esta cuestión puede tener, si la policía continúa solidarizándose con los falsos denunciadores, pues, como se le dijo al subsecretario de Gobernación, parece que haya un agente especial custodiando cada cartel, con el decidido propósito de impedir se arranque.

El Sr. Rosales reconoció, como el señor Alba, como el ministro de Gracia y Justicia y como todos, que Iglesias, no solamente es inocente de la infamia que se le acumula, sino que gana ante la opinión imparcial con estas campañas de escándalo.

Nosotros lo creemos así, pero no es de eso de lo que se trata, sino de que sea la ley igual para todos; el hecho de arrancar un cartel no puede dar lugar a que se detenga, ni a tres, ni a 21 individuos; se les amenaza, y se haya tenido a uno hasta las nueve y media de la mañana de hoy y el otro fué puesto en libertad por la tarde.

¿Consecuencias? El Sr. Martín Rosales pedía anoche que hubiera prudencia por nuestra parte. No se nos puede pedir más. Es imposible que nadie, en caso semejante, tenga más paciencia que nosotros estamos teniendo; pero hemos de tener prudencia sólo nosotros? No ya los desconocidos injuriadores, cuya opinión no nos interesa, sino las mismas autoridades, ¿no deben ser también prudentes? ¿Es que el hecho de poner en partida a esos 21 ciudadanos, las molestias que a sus familias se han ocasionado, el atropello a uno de ellos, la prisión de dos hasta la mañana de hoy, no constituyen una tremenda desautorización de esa actitud de conciliación que pedía anoche el señor Martín Rosales?

Las disculpas del gobernador.

El gobernador nos dijo por teléfono, y así lo trasladamos a los lectores, que no había autorizado la fijación de los carteles, que ésta era clandestina.

A mayor abundamiento, ha escrito una carta a *El País*, según dice hoy este estimado colega, en que hace una afirmación análoga a la que a nosotros nos hizo telefónicamente.

Pero en la visita hecha anoche por los compañeros Anguiano, Tavera y Sabornit al subsecretario de Gobernación, señor Martín Rosales, uno de nuestros amigos hubo de recordar las afirmaciones del señor Sanz y Escartín. Y el subsecretario contestó que el gobernador le había dicho por teléfono que la fijación del cartel estaba autorizada.

¿En qué quedamos?

¿Qué significan estas contradicciones? Háblese claro, y, sobre todo, óbrese como se debe obrar, que hasta ahora no hemos visto más que palabras, pero no se ha llegado a los hechos. Y los hechos innegables son que en los carteles, autorizados o no, había la comisión de un delito, que no se ha perseguido todavía por quienes debían haberlo hecho inmediatamente.

Tanto más cuando ayer se han vuelto a fijar carteles nuevamente, como un trágala, sin que ninguna autoridad lo impidiera.

El Sr. Beneyán.

Para sostener la querrela presentada por el Comité nacional del partido socialista contra *El Dominó Negro* y *La Tribuna* ha sido designado D. Antonio Ruiz Beneyán.

Lo que dice la Prensa.

De *«El Liberal»*.

El Liberal publica un artículo enérgico contra la detención de los jóvenes socialistas que arrancaron un cartel.

De este artículo tomamos los siguientes párrafos:

«Nos lo dicen, y estamos seguros de que, en efecto, ha ocurrido así. Es el corolario natural a las debilidades, por no decir a las complacencias, que las autoridades emplean en este desdichado asunto.

Empezaron por permitir que se fijasen los carteles, después de habérselo negado el gobernador a autorizarlos. Se vio luego que nadie los mandaba arrancar, aun a sabiendas de que eran, amén de un atentado al buen gusto, a la verdad y a la decencia, un pasquín ilícito—tanta diligencia como se derrocha en cosas inocentes!—. Se notó que, sobre no limpiar las esquinas de esa porquería, los carteles seguían prodigándose, con desprecio evidente de las perturbaciones públicas que el acto pudiera producir, si provocaba—

como era de temer—la justa indignación de un partido político digno de todos los respetos.

Y en la escala ascendente, es natural que se detenga y encarcele a los jóvenes socialistas que, supliendo, por decoro, a los barrenderos de la villa y a los agentes de la autoridad, arrancan los pasquines, librándose y librándonos a todos de un espectáculo bochornoso...

Si, en efecto, pudo perpetrar tamaño desaguisado un agente subalterno, sus inmediatos superiores lo remediarían al punto.

O es verdad—que no puede serlo—algo, si no todo, de lo que se dice del origen de ciertas campañas.

Esto, por lo que se refiere a los carteles. Otro aspecto tiene la cuestión, y no queremos, por hoy, tratarlo. Vivimos en un régimen de libertad, y no hay manera de prohibir que se editen publicaciones con marcado sabor a libelos. Pero sí pueden y deben, los que ejercen autoridad y toda persona pulcra, poner coto a las demasías intolerables de lenguaje. Como periodistas, nos dolemos de que en nuestro Diccionario esas hojas, y estas en que nosotros escribimos, estén comprendidas en la definición de la palabra «periódico».

Y nos contentamos con sacudirnos el polvo, como lo hacemos cuando por la carretera pasa a nuestro lado una piara de cerdos..., que también son hijos de Dios.

Del «A B C».

«No es la primera vez que se llama asesinos, verdugos y cosas por el estilo a los hombres públicos. Nosotros, de acuerdo con nuestras campañas, condenamos enérgicamente la difamación, en este caso como en todos, sin distinguir nunca entre los difamadores, sean quienes sean, ni entre los difamados, aunque no siempre nos acompañen éstos en la protesta. Aplaudimos la actitud del partido socialista y lo aplaudiremos más si persevera en su acción contra los difamadores.»

Las protestas.

«Compañero director de *EL SOCIALISTA*. Salud.

El Comité nacional de la Federación de camareros, cocineros, reposteros, pasteleros y similares de España acordó, en sesión celebrada en la madrugada de hoy, protestar contra las infames calumnias de que es víctima nuestro querido Pablo Iglesias por ese libelo que se publica en esta corte.

De usted y de la causa del trabajo.—Por el Comité: MIGUEL LLACER, secretario. MANUEL TALLÓN, presidente.»

El Comité del Circulo Socialista del Sur, en reunión celebrada anoche, acordó protestar enérgicamente contra la infame calumnia lanzada contra nuestro querido compañero Pablo Iglesias por un vil que se esconde tras la cobarde máscara del anónimo, seguro de que si diera la cara, las personas decentes no podrían reprimir el impulso de escupirle y abofetearle.—*El Comité*.

«Herencia (por telegrama).—Protestamos enérgicamente contra la infamia de *El Dominó Negro*, insultando al hombre honrado, Iglesias, y al partido. Estamos a vuestro lado.—Por el Comité de la Federación socialista y obrera, FÉLIX SANCHEZ.»

La Conjuración republicanosocialista. Anoche se reunió el Comité ejecutivo de la Conjuración republicanosocialista, que examinó el asunto, que tanta agitación está produciendo en la opinión, de las calumnias contra nuestro querido camarada Iglesias.

Se acordó, unánimemente, protestar contra la canallada, y adherirse a todos los acuerdos tomados por el partido socialista.

Agrupación socialista madrileña.

Un mitin.

En la reunión celebrada anoche por el Comité de la Agrupación socialista madrileña se tomó, entre otros acuerdos, el de celebrar un mitin el próximo sábado, a las nueve de la noche, en el salón de actos de la Casa del Pueblo, contra la infame calumnia lanzada contra Pablo Iglesias por un libelo canalla.

En este acto tomarán parte los siguientes camaradas:

- Lucio Martínez,
- Daniel Anguiano,
- Francisca Mora,
- García Cortés
- y Andrés Ovejero.

No es eso, Sr. Alba.

El ministro de la Gobernación se refirió, al hablar esta mañana con los periodistas, a la infame campaña emprendida por verdaderos malhechores contra el partido socialista, eligiendo para ello la personalidad honrada de nuestro Pablo Iglesias.

He leído—comenzó diciendo—lo que dicen varios periódicos acerca de las injurias que contra Pablo Iglesias se han lanzado desde un semanario. Yo expuse ya el juicio que me merecen, y soy el primero en lamentarme de tan condenable campaña. Pero las autoridades no pueden hacer más que cumplir y aplicar las leyes vigentes y remitirse a la sanción que en su día habrán de dar los Tribunales de justicia.

Después del domingo anterior, en que me visitó una Comisión del Comité nacional del partido socialista, me dirigí al ministro de Gracia y Justicia, para que excitara el celo de los Tribunales, lo que prometió hacer y habrá hecho.

Acerea de la colocación del cartel, debo decir que no se autorizó por los términos en que estaba redactado, y que habiendo, sin embargo, aparecido fijado, se ordenó a la policía que le arrancase, para proceder después al castigo de los infractores de la ley.

Pero el Gobierno no puede suspender la publicación del semanario difamador, ni cerrar su imprenta, ni adoptar otras medidas dictatoriales que se piden.

Esto demuestra—prosiguió—la injusticia con que se combatió al Sr. Moret cuando presentó su proyecto de ley de Difamación, distinguiéndose entonces en los ataques las mismas izquierdas que hoy piden medidas extraordinarias.

Leyes idénticas a aquel proyecto, cuya necesidad se echa de ver ahora, existen en todos los países, incluso en los de régimen republicano, y constituyen único instrumento eficaz para impedir y castigar estos actos punibles.

Repto que, lamentando mucho lo que sucede, no podemos emplear medios que la ley nos veda, y que tampoco podemos autorizar el que por los elementos ofendidos se ataque a los vendedores, ni se realicen otros actos de violencia, pues de admitir estos procedimientos tendríamos que hacer lo mismo cuando se combatan a otros hombres tan respetables como Pablo Iglesias y se ofendan a elementos tan dignos de consideración como los socialistas.»

Todavía insistió el Sr. Alba en encarecer la necesidad de una ley contra la difamación.

Por hoy, nos limitamos a exponer un breve reparo a las manifestaciones del ministro de la Gobernación, que comentaremos mañana extensamente—, ya que ciertas afirmaciones suyas no pueden quedar sin réplica inmediata.

No es cierto que nosotros hayamos pedido suspensión de periódico alguno, ni clausura de ninguna imprenta, ni otra medida de las dictatoriales.

Y advierta el Sr. Alba una paradoja, que es una injusticia tremenda: la detención de unos cuantos socialistas por realizar la obra encomendada a la policía y que no realizó...

COSAS

Ligero recordatorio.

Un joven un tanto estulto y sin amor a la verdad ha querido manchar una larga historia de sacrificios y honradez, reconocido por todos, y esto hace al cronista, después de protestar contra tal infamia, exponer al público un ligero recuerdo del valor de ciertas acusaciones, aunque el público sano no ha menester de ello.

En la carrera loca de estos jóvenes manchadores de honras y lenguas sin tino no es el caso único el ataque contra el amigo Iglesias; en otras ocasiones, según recuerdo, el mismo autor de la infamia lanzada ahora echó el veneno contra muchos honradísimos padres familia.

¿Quién no recuerda el incendio de las Salesas?

Por entonces el mismo libelo lanzó la acusación de que dicho siniestro no era casual, sino que obedecía a obra criminal.

Esta afirmación, acusación en la que caían envueltos cerca de un centenar de empleados del antiguo palacio de Justicia, dió origen a que se abriera un rápido proceso.

Y del resultado de la sumaria todos los acusados salieron limpios, pues eran inocentes.

El único culpable era el joven difamador Pardo, que mal lo hubiera pasado si el juez, al verle llorar, no se hubiera apiadado de él, y por no ser malo poniéndose a la altura del calumniador, después de echarle una terrible reprimenda por su

LA GUERRA

En Occidente.

Según los despachos oficiales, referentes a las operaciones en el frente occidental, la actividad durante la jornada de ayer ha estado a cargo de la artillería y de las fuerzas de aviación.

Los cañones franceses han hecho saltar un depósito de municiones que tenían los alemanes en la región de Tracy-le-Vall, entre el Oise y el Aisne, y han dispersado a una columna de infantería alemana, en la región de Ban-de-Sapt.

Un aeroplano inglés persiguió a un hidroavión alemán a lo largo de la costa belga. El aparato alemán fué derribado e hizo explosión. Los aviones no han sido habidos. El aeroplano inglés sufrió algunos daños y cayó también al mar; pero fueron recogidos sus tripulantes sanos y salvos.

Los aviones franceses han librado combate en Artois en las líneas enemigas contra tres albatros, uno de los cuales se vió obligado a aterrizar.

Otro grupo de 13 aviones franceses ha bombardeado el parque de aviación alemán en Hishheim, al este de Mulhouse. Lanzaron bombas que hicieron blanco.

De los 15 aviones enemigos que se hallaban sobre el terreno en el momento del bombardeo, sólo se elevaron cinco, que intentaron en vano dar caza a la escuadrilla francesa.

Finalmente, en la región de Saint-Mihiel, los cañones especiales franceses han disparado contra aviones alemanes. Uno de éstos fué alcanzado y se vió obligado a aterrizar en las líneas alemanas.

En Austria.

Durante el día de ayer las baterías austriacas del grupo de Lardaro, en el Trentino, cañonearon las posiciones del monte Vies, recientemente conquistadas por los italianos, que se mantienen firmemente en ellas.

La artillería italiana cañoneó y dispersó algunas columnas enemigas en marcha. Una escuadrilla de aviones italianos hizo ayer una incursión sobre el valle de Chiapo, en Idria, lanzando bombas sobre los acantonamientos enemigos.

Los aviones regresaron indemnes a su base.

En Rusia.

Los informes oficiales acusan una calma completa en el frente moscovita. Parece que los alemanes han renunciado a apoderarse de la línea del Dwina y de la plaza de Dunaburgo y proceden a construir barracas y abrigos subterráneos en su frente, para pasar el invierno.

En los Balcanes.

Un radiograma de París dice que la maniobra de los aliados para retirarse desde Kriwolak hasta la frontera griega fué muy difícil.

Se trataba de trasladar tropas, material y aprovisionamientos, en una extensión de 60 kilómetros, y teniendo que contener a un enemigo encarnizado, que multiplicaba sus ataques, simultáneamente, en tres direcciones distintas.

El ala izquierda (tropas francesas) ha entrado en territorio griego por Guevgeli, después de haber destruido la estación del ferrocarril.

El ala derecha (tropas inglesas) volvió a Grecia por Doiran y entró en Kilindir, algunos kilómetros más al Sur.

Se activan los trabajos de atrincheraimiento frente a Salónica, y con esto queda confirmado que el Gobierno ha ordenado al quinto Cuerpo de ejército griego que salga de Salónica.

Durante la semana última Francia ha enviado a Salónica una considerable cantidad de artillería pesada. En el puerto reina grandísima actividad.

En la noche del 12 al 13 llegaron muchos heridos franceses, que fueron instalados en los nuevos hospitales militares.

Por orden del Gobierno helénico, las tropas griegas han evacuado la estación de Topsis, a 20 kilómetros de Salónica. La estación fué ocupada por los ingleses, y el pueblo, por los franceses.

El corresponsal especial de *Le Journal* dice que los puntos principales que permiten defender Salónica son la línea del Vardar, el lago Amatovo, entre Guevgeli y Salónica, las alturas de Kilkis, y, a la derecha, los montes Kortchak y el lago Langza.

Un despacho de Atenas dice que los búlgaros se han detenido ante la frontera griega.

«La situación creada por la retirada de los aliados hacia el territorio griego y la aproximación de los búlgaros y alemanes a la frontera griega—añade—preocupa vivamente en los círculos oficiales.»

El Gobierno griego sigue atentamente la marcha de los sucesos, y se halla dispuesto a tomar las medidas que exijan los intereses supremos del país.

En Turquía.

Un parte oficial de París referente a las operaciones en la península de Galipoli, comunica que durante la noche del 13 al 14 los turcos trataron en vano de reparar los daños causados en las trincheras por la artillería de los aliados, y que durante la jornada del 14 los cañones franceses de grueso calibre hicieron callar a las baterías turcas que bombardeaban la plaza de Seddulbahar.

Por los mares.

Los barcos de guerra británicos han bombardeado las defensas alemanas de la costa de Ostende y Zeebrugge, y han destruido las baterías y alambreadas enemigas.

Los alemanes abandonaron los edificios de los submarinos de Zeebrugge y no hicieron absolutamente nada para contestar al fuego de los barcos de guerra británicos.

Un radiograma de Camaroon dice que a pesar de los alardes de los radiogramas alemanes respecto a las hazañas de los submarinos enemigos en el Mediterráneo, se han tomado recientemente medidas por el Almirantazgo británico, unido al francés y al italiano, que les harán inofensivos. Desde hace diez días no ha ocurrido ni un solo atentado de esta clase.

El capitán Anderson, comandante del vapor yanqui «Sacramento» (que antes era alemán y se llamaba «Alejandria»), se ha constituido prisionero en San Francisco de California (Estados Unidos).

Acusásele de haber violado la neutralidad yanqui por haber cedido a la marina alemana del Pacífico meridional la carga de su buque, destinada a Valparaíso.

Noticias varias.

Un cablegrama de Washington dice que el Gabinete, por unanimidad, ha aprobado la política de Wilson respecto a Austria, y, por tanto, que sobrevendrá la ruptura de las relaciones diplomáticas si Austria no accede a las peticiones de los Estados Unidos.

Comunican de Nueva York que las Agencias alemanas de publicidad en los Estados Unidos han dado una nota a los periódicos afirmando que Alemania haría inmediatamente la paz con estas condiciones:

Intervención asegurada en los Balcanes y camino garantizado por Constantinopla al Asia menor. Un reino tapón entre Alemania y Rusia (Polonia). Engrandecimiento de Rumania. *Statu quo ante bellum* respecto a Bélgica y una ligera concesión territorial a Francia en la Alsacia.

Dicen de Colonia que en un motín por la carestía de la mantequilla, la policía ha cargado contra un grupo de mujeres.

Desde el día 20 de este mes será levantada la censura a la Prensa británica en lo que se refiere a la política exterior. Continuará en lo relativo a las operaciones militares y navales.

El Gobierno belga firmará en breve su adhesión al Tratado de Londres del 5 de septiembre de 1914, contra las paces separadas.

Leed en cuarta plana el anuncio GRAN BAZAR

El conflicto de Sevilla

El cierre del comercio en Sevilla en el día de ayer fué general, sumándose al acuerdo hasta los cafés.

Las relaciones con los pueblos inmediatos quedaron interrumpidas. Muchos embarques no pudieron efectuarse.

Por la tarde se verificó una importante reunión de todos los gremios, acordándose, por aclamación, persistir en la petición de que se suspenda la ley de 24 de julio de 1914, única forma de solucionar el grave conflicto planteado.

Después se comunicó al gobernador que cuando pase el plazo que marca la ley se cerrarán las tiendas de comestibles, las plazas de abastos y las tabernas, en señal de solidaridad.

La guardia civil patrulla por las calles.

Sesión municipal.

Con extraordinaria concurrencia se verificó la anunciada sesión municipal para tomar posesión el nuevo alcalde.

El Sr. Amorós Domingo pronunció un discurso, diciendo que sentía tristeza al ocupar el cargo en circunstancias tan críticas.

Agregó que la vida de la ciudad se hallaba paralizada totalmente, pareciendo que se acercaban tristes sucesos. Dijo que los buenos deseos de todos se habían esterilizado, sin comprender la causa, y que el Ayuntamiento se encuentra en el deber de intentar un último esfuerzo, ante la terrible crisis anunciada.

Por esto, el Ayuntamiento presenta una fórmula, basada en una de las bases presentadas por los comisionados de los industriales y comerciantes, y terminó diciendo que la actual situación de Sevilla no puede prolongarse ni un solo día más.

Seguidamente fué leída la fórmula, que comienza diciendo que suspender la implantación de la ley sería la ruina del Ayuntamiento.

Después se designan las bases, que en su parte principal consisten en señalar un nuevo plazo, a partir de mañana, para que los comerciantes puedan acogerse a los beneficios del concierto; señalar el tipo de 40 por 100 para las especies comprendidas en la segunda tarifa; autorizar la revisión del concierto cuando el anterior no sea equitativo, y nombrar una Comisión mixta de comerciantes y concejales

hecho, no lo pusiera en la calle, cerrándose aquel proceso.

Entonces lloró el infame y prometió no volver a repetir su obra, la cual dijo que obedecía a querer tener un éxito periodístico.

Ahora, dejando a un lado las lágrimas de cocodrilo, quiere lanzar lodo sobre un hombre honrado.

Pero en este nuevo proceso la sociedad honrada le separará de su seno.

Francisco JOSE

Un extraordinario de «Acción Socialista».

El próximo sábado se pondrá a la venta un número extraordinario, con grabados y caricaturas, dedicado a desenmascarar a los calumniadores de Iglesias, editado por ACCIÓN SOCIALISTA.

Contiene artículos originales, y consagrados a comentar la detectivesca canallada, originales de Jaime Vera, Daniel Anguiano, Julián Besteiro, Tavera, Torrent, Blázquez, Baeza, López, Torralva, Saborit y otros.

El número será interesantísimo, y se avisa a los corresponsales que desde luego irán los paquetes duplicados; advirtiéndoles que pueden hacer más pedidos, pues la tirada será grande.

En Madrid se ha de hacer mucha propaganda con este número, demostrativo de que si los calumniadores de Pablo Iglesias se esconden, sus compañeros se solidarizan públicamente con él.

Final, por hoy.

Tenemos aún material para llenar muchas columnas, pero suspendemos, hasta mañana, esta campaña de protesta.

Queda bastante que decir todavía.

La fe socialista debe dar bríos a cuantos la tengan para trabajar sin descanso por el desarrollo del Partido, y conseguir, así, por dar conciencia de sus intereses a los proletarios.

La campaña contra el Gobierno

¿Cómo terminará?

Estamos satisfechos de los primeros pasos dados en esta empresa salvadora que ha emprendido la clase trabajadora para evitar que el hambre, espectro espantoso y criminal que amenaza insistentemente nuestra existencia, siga empeorando nuestra situación.

No esperábamos otra cosa del proletariado español organizado. A pesar de su situación de miseria, aún le quedan energías para la protesta razonada y serena, que, si no es atendida, se transformará, por derivación lógica, en una lucha violenta contra todos los especuladores que se obstinan en realizar grandes negocios a cuenta del empobrecimiento general del pueblo trabajador que ha sufrido hasta aquí, con exagerada resignación, un estado de humillación vergonzosa, que ve como se van agotando, por la carencia absoluta de los medios necesarios para la vida, sus energías físicas, lo cual implica, a no evitarlo con la prontitud que el caso requiere, una total degeneración fisiológica de nuestra clase.

No es una vana presunción nuestra, nacida y alimentada por el profundo deseo que sentimos de redimir a los hambrientos, explotados del régimen capitalista; no. Es la consecuencia lógica y natural de los hechos que nos da base para la afirmación antes sentada.

Todas las revoluciones tienen su origen en el malestar de las clases populares. Es, en la mayoría de los casos, el fulminante que enciende la hoguera, el exceso de tiranía que se ejerce con los pueblos por los que pomposamente se dieron a sí mismos el nombre de directores y de administradores del país, o en el desprecio que estos mismos señores hacen de los intereses de los oprimidos.

La Revolución francesa tiene su origen en el estado de hambre y miseria en que la aristocracia de este país había sumido al pueblo.

Era un día en que toda la grandeza se divertía injuriando, haciendo derroche de los mejores manjares existentes, llevando engañados sus cuerpos con los mejores vestidos de la época, y el pueblo, que sufría resignadamente la miseria a que lo habían llevado los que gratuita y voluntariamente se habían erigido en sus directores, cansado de sufrir, se dispuso a la lucha, y surgió una manifestación popular, dirigiéndose al alcázar de los reyes en respetuosa reclamación de pan y trabajo para satisfacción de sus apremiantes necesidades.

Hombres, mujeres y niños, vestidos de harapienta indumentaria, un color amarillento que denunciaba los rasgos característicos del hambre que atormentaba cruelmente su existencia, se confundieron en una sola voluntad, que estaba representada en esta gráfica expresión: «Pan para mitigar nuestra miseria».

El ruido era rono y ensordecedor. Todas las voces gritaban a un tiempo, formando un coro trágico, y así llegaron al real alcázar.

La reina, que a través de sus grandes y lustradas habitaciones se apercebía del ensordecedor clamoreo, preguntó a sus servidores:

—¿Qué es eso?
—Señora, el pueblo, que pide pan—respondieron.
—Pero, ¿no tiene pan el pueblo?
—No, señora,—le contestaron.
Y ella respondió en tono despectivo:
—Pues si no tiene pan, que coma bizcochos.
Al enterarse el pueblo de la contesta-

ción, corrió portodos los pechos, como una ráfaga, la indignación, y aquí empezó la tragedia, que dió al traste revolucionariamente con el régimen político que tan mal trataba a sus ciudadanos, llevando a la guillotina a los jefes del Estado que derrochaban fastuosamente la riqueza que el pueblo producía, mientras éste moría de hambre.

¿Cuál es la situación de España en estos críticos momentos?

Si miramos a la situación política, vemos que ésta se desenvuelve en un estado de inmoralidad que hiede. Nada se resuelve en las Cortes en sentido favorable a las necesidades del país. Las camarillas políticas riñeron en el Parlamento descomunal pelea con el mezuquino propósito de favorecer cada cual a los suyos, a los caciques que explotan por los medios más indignos al pueblo productor... A las compañías explotadoras, que hacen fabulosos negocios a cuenta de los intereses del país y estrujan sin ninguna consideración a la clase trabajadora.

Miramos a la situación económica, y da pena; la vida se ha encarecido de tal manera que es completamente imposible soportar las necesidades del hogar.

De todas partes hay noticias alarmantes que indican que el problema que reclama más urgente resolución es la satisfacción inmediata de las apremiantes necesidades de los desheredados de la propiedad social.

Son enorme falange las familias que, sin trabajo, sin amparo de nadie, asustadas por la miseria espantosa en que viven, presas de profundo dolor que tortura cruelmente sus corazones, caminan día y noche de un pueblo para otro en busca de trabajo que les evite morir de inanición, y no piden otra cosa que trabajo, que es a lo que creen tener indispensable derecho.

Va uno por la calle, y continuamente se ve asediado por seres humanos que alegan la falta de trabajo como justificación de su conducta al implorar una caridad que mitigue su miseria. Y estas personas se ve a la legua que no son profesionales de la mendicidad, sino trabajadores honrados, que la crisis por que atravesamos les lanzó a la miseria más espantosa.

El Gobierno anterior nada hizo para evitar esta situación; al contrario, con su torpe conducta, protegiendo a acaparadores, agiotistas y usureros, la ha empeorado. ¿Qué hará el que acaba de tomar por su cuenta las riendas del Poder?

Conocemos perfectamente a los políticos de nuestro país. Nada harán que beneficie los intereses del pueblo, procurando contener y aun disminuir el precio de las subsistencias, y habiendo fuentes de trabajo en donde el pueblo, dando a sus actividades pleno desarrollo, pueda satisfacer también sus necesidades. El tiempo se encargará de decir la verdad en este punto. Mientras tanto, pensemos en que sólo ha cambiado en la vida nacional la decoración.

Son todos los mismos; vienen al Poder para satisfacer los intereses del privilegio. Ellos no se enteran del dolor que produce el hambre en los hogares modestos.

Presajiamos días mucho más dolorosos aún para nuestra clase. Los gobernantes anteriores cayeron para no volver en bastante tiempo, y los que entran necesitan, primero que nada, satisfacer sus ambiciones. ¿Qué les importa la miseria en que se va extenuando con trágica parsimonia el pueblo?

Sea cual fuere la conducta de los gobernantes que han entrado ahora, nosotros debemos seguir trabajando, en el mitin y en el periódico, por que sean atendidas nuestras reclamaciones. Todo es preferible al silencio, en el cual se escuchan los malos gobiernos para justificar sus errores y la falta de previsión.

Hay que seguir trabajando para despertar la conciencia del pueblo y prepararle para los futuros acontecimientos, que no se harán esperar, de continuar esta situación. Cuanto hagamos ahora será camino recorrido para mañana.

Si llegara un momento supremo en que el proletariado tuviera que imponer respeto a sus derechos, y nos faltara el necesario concurso de la opinión pública, de nosotros sería la responsabilidad, por nuestra quietud incomprensible.

No miremos demasiado a lo exterior, con grave olvido de lo interior. Una y otra cosa van juntas, y a las dos cosas hay que atender.

Manuel CORDERO

Orense.—Con un lleno completo se celebró en esta un gran mitin, organizado por la Federación provincial, en el nuevo local que ocupa el Centro obrero, y de conformidad con la reciente circular de la Unión General.

Presidió el compañero Garrido, e hicieron uso de la palabra los compañeros José M. Quintela, de Graires; Manuel Suárez, Eulogio Vázquez y Manuel Deza.

El delegado de la autoridad, quizá atendiendo a órdenes superiores, detuvo al compañero Manuel Deza, que, gracias a la intervención de los asistentes al acto, fué puesto en libertad.

Las razones expuestas por dicho delegado para justificar la detención fueron que había estado demasiado duro en los ataques al Gobierno.

«Pero en qué país vivimos!»—Suaréz.

Alcoy.—Suscrito por las Sociedades de pintores, oficios varios, carpinteros, carpinteros, Agrupación y Juventud socialistas, se ha remitido un mensaje al presidente del Consejo de ministros, pidiendo presente lo más pronto posible a las Cortes los proyectos de ley informados por el Instituto de Reformas Sociales.—Francisco Masid.

para que hagan esa revisión, siendo nombrado un árbitro cuando exista empate.

Después de leída la fórmula, el alcalde saliente, señor marqués de Torrenueva, explicó su actuación, haciendo un llamamiento a todos para que sea aceptada una transacción.

El alcalde, Sr. Amorós, se expresó en el mismo sentido, diciendo que creía que la fórmula resolvería la situación.

Cuando fué conocida por los comerciantes la fórmula que había presentado el alcalde, manifestaron que no era admisible, porque introducía mucha confusión y además no contribuían todas las fuerzas vivas de la población, como constantemente se había solicitado.

Impresiones.

Terminada la sesión municipal, el alcalde se trasladó al Gobierno civil para dar cuenta al gobernador del resultado.

El gobernador, hablando con los periodistas, expuso que no veía solución al conflicto, siendo sus impresiones pesimistas.

LOS RETIROS OBREROS

Proyecto de ley en el Uruguay

En este diario se ha dado cuenta de varios proyectos convertidos en ley favorables a los trabajadores de aquella república americana, comentados honrosamente por la orientación, en ellos marcada en un sentido de amplia concesión a las reivindicaciones de la clase proletaria.

La Comisión de trabajo de la Cámara de representantes de dicho país ha informado en un nuevo proyecto de ley que establece las pensiones de vejez, y que creamos debe ser otra iniciativa del ministro de Hacienda, Sr. Cosío.

Por hoy, y queriendo ayudar a los amigos de EL SOCIALISTA en su tarea de dar a conocer a los lectores cuanto relacionado con la legislación social se publique en el extranjero, me limitaré a extractar escuetamente lo que dice el citado proyecto de ley.

Se crea un impuesto destinado a aumentar los fondos del Estado, con el objeto de establecer un seguro para aquellos que en el caso de su vida carezcan en absoluto de recursos, consistente en una contribución de 20 centavos oro a todo habitante de veinte a sesenta y cuatro años y otra de 10 para los de quince a veinte, que tengan sueldo o renta.

Se establece la obligatoriedad de la contribución, considerándose importante el poco que gana el obrero, la falta en éste del hábito de la previsión, que de nada se priva para pagar un seguro por pequeño que sea, y porque los ricos, además de no producirles ningún trastorno monetario, es un deber que deben cumplir de solidaridad social, que contribuye a aliviar el dolor ajeno.

Las cifras aportadas por las estadísticas uruguayas, incompletas, dan como probable un ingreso mensual 80.000 pesos oro para distribuir entre unos 10.000 indigentes de más de sesenta y cinco años de edad y los inhabilitados para el trabajo, a razón de ocho pesos oro cada uno.

El sistema propuesto es el de la repartición, suponiéndose asegurada la suma necesaria de ingresos para todas las pensiones, destinándose, además, cada año una cantidad de reserva para las posibles mermas y oscilaciones de un año a otro.

El proyecto beneficia también a los extranjeros, con quince años de residencia, al menos, en el país, señalándoseles una pensión mínima de seis pesos al mes, e igual a los nacionales si han pagado el impuesto correspondiente a los treinta años. Esta diferencia es para evitar que los ancianos de otros países vayan al Uruguay en busca de la pensión, perjudicando a los nacionales y extranjeros residentes.

La Comisión dice que el impuesto no debe estar sólo a cargo de los patronos o del Estado, que dará a las pensiones el carácter de dádiva, despojándole del derecho legítimo, sino también de los obreros, que deben pagar la mitad. El patrono o el Estado deben pagar el resto cuando el obrero no tenga una retribución superior a 360 pesos oro anuales.

Si no alcanzan las sumas que se recauden a cubrir el servicio de pensiones, el Gobierno se obliga a llevar a los presupuestos la cantidad necesaria para suplir el déficit.

Esto es lo más esencial del proyecto de ley sobre pensiones de vejez en el Uruguay, que considero de interés dar a conocer, completando la serie de artículos que sobre el mismo asunto publiqué, hace tres años, en EL SOCIALISTA.

M. VIGIL MONTOTO

Nuestra propaganda.

Conferencias de Vigil.

En San Julián de Musques dió el domingo 12 nuestro corresponsal Vigil la segunda conferencia de la campaña organizada por la Federación provincial de mineros.

Con claridad y sencillez magistral explicó minuciosamente la esencia de la ley de los Retiros a la vejez en España, aconsejando a los obreros que, no teniendo aún otra mejor, se acojan a ella.

Hora y media estuvo nuestro querido compañero exponiendo los beneficios que puede reportar la mencionada ley.

—En Gallarta, y con el mismo objeto, dió otra conferencia el compañero Vigil el día 11, escuchando abundantes aplausos. Turis.

Embellecimiento del hogar obrero

Conferencia pronunciada anoche en la Casa del Pueblo por doña Margarita Moreno

Anoche pronunció, en el salón de actos de la Casa del Pueblo, su anunciada conferencia la gentil actriz de la Comedia francesa, Marguerite Moreno, hija de padres españoles y nacida y educada en la vecina república.

Ante un público numeroso, que aplaudió con entusiasmo a la distinguida y catísimas artista, habló ésta durante un espacio de tiempo que se hizo corto para los que la escuchaban.

Ocuparon la Mesa presidencial las compañeras del Comité de la Agrupación femenina socialista y doña María Vinyals de Lluvia, que hizo la presentación de la conferenciante.

Las palabras pronunciadas por la esposa de nuestro camarada Lluvia nos suplen con ventaja de la presentación que de doña Marguerite Moreno hicieramos nosotros.

Dijo así

doña María Vinyals:

«COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS:

No vengo hoy a tener nuevamente el gusto de conversar con vosotros. A mi modesta plática sucede hoy la conferencia, altamente interesante, que para las mujeres del proletariado español ha improvisado la eminente actriz de la Comedia Française, madame Marguerite. No creáis que en estos momentos de horrible tragedia mundial, madame Marguerite Moreno haga vida ociosa de turista; no, la cofia de la enfermera ha arrojado durante varios meses su bello rostro, resplandeciente de inteligencia y de bondad. Sus manos, bellísimas, que bien pudieran servir de modelo a un escultor, han aliviado los cruentos dolores ocasionados por el desgarramiento de los miembros machacados por la metralla. Su inalterable dulzura ha demostrado una vez más que, sin la severidad de las reglas monásticas, toda mujer de noble corazón sabe ser hermana de los que sufren, y confundir sus propios anhelos con el dolor ajeno, hasta el punto de quebrantar su espíritu y su cuerpo.

Las horribles visiones de dolor y sangre han causado en la salud y en el espíritu de madame Marguerite Moreno tan honda huella, que los médicos han tenido que obligarla a suspender durante algún tiempo su labor rectora, para buscar en otros climas un poco de calma, descansar su vista de las horribles visiones de los hospitales de sangre, sus oídos de los gemidos arrancados por el dolor. Madame Marguerite Moreno refiere, como ella sabe hacerlo, la abnegación con que el soldado sabe morir, no en el fragor de la batalla, sino en la fría penumbra de las ambulancias; el desinterés heroico al verse amputar un miembro que le priva de ganarse el sustento y amparar a sus familias... Al presentar a nuestras compañeras tan noble figura, no he podido menos de evocar, entre sus relevantes cualidades, la época de su vida en que ha coronado sus éxitos, no con los laureles de cantón de la escena, sino viviendo mezclada en el horrible drama, mucho más horrible que cuanto Sófocles y Eurípides pudieron soltar y evocar, y viene hoy a renovarse después de un transcurso de millares de años.

Naturalmente puso a España fronteras que hoy amortiguan el fragor de la tragedia; tan atenuados llegan aquí los destellos de la horrible ceguera, que sólo al oírlos referir por testigos presenciales comprendemos, haciendo un verdadero esfuerzo, que eso es verdad, que eso ocurre hoy, que no es un relato fantástico, o un recuerdo de historias pasadas. Ved en el semblante de madame Moreno el dejo de tristeza que han marcado sus horas de convivencia con los heridos, cerrando con sus manos piadosas los ojos vidriosos de los moribundos, y, no obstante, es tal la energía de la mujer, que olvidándose voluntariamente del dolor que atenaza su alma, firme en su convicción de que los suyos vencerán, porque deben vencer, porque representan la justicia, la equidad, la libertad y el progreso, sobrepasándose a su propio quebranto, viene a convivir con sus hermanos latinos y a traer un eco de esa elegancia y perfección en el gusto, que es el distintivo de la Francia moderna, como lo fue un día de la divina Atenas. Elegancia, arte, poesía, tres cosas que el gigante tentón no podrá pisar, porque renacerán más vivaces de sus propias ruinas.

De esa elegancia, mujeres españolas, quiere madame Marguerite Moreno sembrar unos granos en vuestros hogares. Elegancia no quiere decir riqueza; la elegancia acompaña a la mujer española en su modo de pisar, de recoger los flecos de sus mantones y prender los flecos de sus peinetas de concha; pero, como todo pueblo que vive mucho al aire libre, porque su sol es incomparable, no posee el pueblo español el mismo arte que los del Norte en decorar sus lares. Y aquí dejo la palabra a madame Moreno, española como su nombre lo indica, española por su aboengo, por sus cualidades, por su simpatía a España y por cuanto existe en ella de noble, de relevante, de sublime.

He dicho. (Grandes aplausos.)

Doña Margarita Moreno.

Señoras, o más bien hermanas. ¡Como que todas las mujeres son hermanas en el dolor y en la ternura!

No vengo aquí a hacerles una conferencia, sino conversar un rato con ustedes, y tener la seguridad de que vamos a entendernos perfectamente, porque hablo con mi corazón, y ustedes me han de escuchar con el suyo.

Los mismos dolores, los mismos afanes, son la suerte de las mujeres francesas y de las mujeres españolas, tienen ambas que defender la dicha, la única dicha de sus vidas; es decir, el amor del marido, el amor de los hijos.

¡Y eso es un trabajo muy grande!... No tienen muchas armas las mujeres para luchar contra las tentaciones que esperan al marido y a los hijos a cada paso, para que sus hogares sean buenos; pero una de esas armas es más fuerte que todo: es el amor al hogar. No hay hombre en el mundo que—tal vez sin darse cuenta de su sentimiento—no quiera al hogar. Acuérdense todos, después de un día de trabajo penoso, del placer que tienen en volver a su casa, en sentarse delante de una comida caliente y sabrosa, rodeados de niños alegres y de una mujer sonriente...

Esa sí que es la dicha, y una dicha que no necesita fortuna para ser perfecta. Se puede alcanzar con poca cosa: con la voluntad de la mujer.

Cuántas veces, los maridos se quedan en la taberna porque saben que en casa van a encontrar los niños llorones y descontentados, la mujer de mal humor, y que tendrán que esperar la comida—que saldrá fría además—. ¡Es tan fácil arreglar una esita sin gastar dinero! Con levantar temprano y con tener limpieza. ¿No es así?

Antes de todo, limpieza. Una cosa chocaba mucho en las calles de Madrid: es el gran número de ciegos que piden limosna. Esos infelices tienen todos, o casi todos, los párpados todavía entumecidos, y no hay que mirarlos dos veces para ver que han tenido enfermedades infecciosas, que han llegado hasta la ceguera. ¿Y de qué vienen esas enfermedades infecciosas? Únicamente del descuido.

Con limpiar bien y a menudo la cara, las manos y todo el cuerpo de un niño, las infecciones desaparecen, o más bien, no aparecen nunca. ¡Y una madre no tendrá el remordimiento de haber contribuido a la ceguera de su hijo!

Hermanas, la limpieza y la higiene son indispensables para hacer un hogar decente. El mal olor, la suciedad, la enfermedad y la muerte son hijos del descuido... Hay que matar el descuido.

Pero, me dirán ustedes, ¿con limpiar la casa, con limpiar los niños, no llegamos a conseguir que nuestro hogar sea bonito, si no tenemos muebles, tapices, floreros y todas esas cosas que cuesta mucho el comprar...

Pero sí, hermanas, el hogar puede ser muy bonito, y sin que les cueste mucho.

En eso les puedo dar el ejemplo de lo que hacen, en su mayor parte, las mujeres francesas, desde que se les ha convencido de la necesidad de que sus maridos encuentren un verdadero placer en quedarse con ellas, en lugar de recorrer los cafés y las tabernas. Esas valientes mujeres se han empeñado en arreglar sus casitas con pocos gastos, eligiendo, en lugar de esos muebles incómodos, que son pretenciosos y de mal gusto, y que, además, son muy caros, unos sillones de madera, muy sencillos, en los cuales el hombre cansado puede sentarse bien a sus anchas; y echar una siesta en un día de vacaciones es fácil pintar con un liudo color tal sifón, hacer unos cojines con un género que se pueda lavar y, por fin, resulta que, sin perder tiempo y sin perder dinero, el hogar del obrero se embellece y se hace artístico. También se ha de rechazar esas cromolitografías feas y vulgares, y elegir en su lugar cualquier copia de los cuadros que abundan en el Museo. Así se hará la educación de los niños, que tomarán poco a poco la costumbre de apreciar la belleza y de despreciar lo vulgar y lo feo.

Yo he visitado a menudo uno de esos hogares obreros, y casi siempre me pasaba el despidirme; yo me aprovechaba de una sensación de paz y de bienestar, en esas piezas de piso limpio, de asientos cómodos, con unos grabados preciosos y unos libros bien elegidos; y la lámpara, cual luz apacible, enseñaba unas caras llenas de salud y de alegría. Todo había costado muy poco, pero en el corazón de la mujer de la casa había oro, y tal oro es el que da la verdadera riqueza.

También tiene la mujer otro deber: un deber que acaba por ser un gozo.

Tiene que conversar con su marido, y conversar sobre asuntos que le puedan interesar a él.

Frecuentemente, la mujer que se queda sola en casa todo el día, se deja ir al gusto de charlar con las vecinas. Se habla de Falanga, de Mangana, de las enfermas de la señora de tal y de la reputación de la señorita de enfrente. Eso, hermanas, es un peligro más grande de lo que parece. La mujer española es inteligente, trabajadora; aprende fácilmente, tiene condiciones excepcionales, y es una gran falta cuando no aprovecha esas facultades para ser la amiga, la confidente de su marido.

El hombre lee, escucha, vuelve por su casa con el afán de comunicar sus ideas

a la compañera de su vida; si él encuentra que la compañera piensa solamente en lo que le han contado, en pequeñeces, en tonterías, claro que la primera idea que tendrá es la idea de correr hasta la taberna, donde, infelizmente, cuestan bastante las charlas. Además, es un derecho que tiene la mujer el de participar en la vida de su patria, de ayudar al nacimiento de las ideas grandes y generosas, que están encaminando a la Humanidad hasta un estado de perfección, todavía desconocido.

Hermanas, no se olviden de tal derecho... Mas deben saber lo que sucede en la política y tratar de tomar sobre sus maridos una influencia bondadosa y pacífica.

Entiéndase bien que si todas las mujeres del mundo hubieran hecho el esfuerzo de alzarse hasta ser la amiga y consejera de sus maridos no habría estallado la guerra, esta guerra terrible, que está ensangrentando a Europa.

Si una mujer puede obtener tanto, cuando ella sabe hacerse, no solamente querer, sino apreciar por un hombre.

Cuando ella supo alzarse hasta ser la verdadera dueña de su casa, la que educa a los hijos, la que consuela al esposo cuando él ha tenido un desconsuelo o un disgusto, la que se ha educado bastante para imponer sus ideas, en una palabra, la que se ha hecho la compañera de trabajo y la amiga de todas las horas.

Hermanas, les digo adiós; voy a volver dentro de pocos días a mi patria herida y gloriosa. Llevaré de estos cortos momentos pasados con ustedes un recuerdo como vedor.

Les suplico que no se olviden de mí y de las pocas palabras que les he dicho, palabras que me ha dictado mi ardiente deseo de verlas dichosas y de ver a la mujer española tomar el sitio que merece y que tantos siglos de olvido han impedido conseguir.

Cuando haya llegado la hora de la paz, entonces tendremos que hacer un esfuerzo para acercarnos las unas a las otras, para apresurar la evolución femenina, evolución que rechazará para siempre el aspecto de la guerra.

Este noble papel de pacificadora es el nuestro, hermanas; tan pronto como los que tienen con ellos el derecho y la justicia hayan elevado la bandera de la victoria, todas las mujeres del mundo tendrán que juntarse para que un capricho político no ponga en peligro la vida de seres queridos, y para que esta guerra sea la última guerra que haya visto el mundo. (Gran ovación.)

Noticias diversas

Conferencia de Cambó.

Definitivamente, el sábado dará el señor Cambó en Barcelona su esperada conferencia acerca de la actuación regionalista en las Cortes y sobre las orientaciones que debe seguir el partido.

Hallazgo de un cadáver.

Comunican de El Ferrol que unos campesinos cuentan que en la playa de Cedeira vieron el cadáver de un súbdito alemán, que se supone pereció en un naufragio.

La autoridad de Marina ordenó el levantamiento del cadáver.

Un parricidio.

Comunican del pueblo de San Mateo (Castellón) que se ha presentado a la guardia civil José Francisco Porear Tena denunciando la desaparición de su padre, Joaquín Porear García, de setenta y tres años.

Poco después la benemérita ha encontrado el cadáver del anciano con una soga amarrada al cuello y pendiente de la techumbre de una habitación.

Las piernas estaban flexionadas, y los pies llegaban al suelo.

Como primera providencia, la guardia civil ha detenido al denunciador por existir antecedentes que hacen sospechar fundadamente que se trata de un crimen, y no de un suicidio.

El anciano había manifestado hace pocos días que su hija le había quitado unos documentos privados, justificantes de préstamos que había hecho por valor de 1.250 pesetas, y que guardaba escondidos en un jergón.

Reclamaciones y huelgas

(NOTICIAS OFICIALES)

En Gobernación facilitaron ayer un telegrama del gobernador de Murcia en el que se comunica que los obreros tranvía-rios se declararon en huelga en petición de que se mejorén las condiciones del trabajo.

Congresos obreros

El extraordinario de la Federación vizcaína.

El domingo próximo, a las diez y media de la mañana, en el Centro obrero de Gallarta, darán principio las tareas del Congreso extraordinario, convocado por la Federación de mineros, para discutir el proyecto de reglamento por que se ha de regir la organización de mineros de Vizcaya.

Darán comienzo estas tareas con la celebración de un gran mitin en el que tomarán parte, entre otros delegados, Manuel Vigil, de Oviedo, y el compañero Indalecio Prieto, de Bilbao.

¡Trabajadores! ¡Compañeros organizados, acudid todos a presenciar los actos preparados por la Federación, pues son de gran importancia para vosotros!—Constantino Turiel.

El capital español, antipatriota

El tema general de las conversaciones en España, desde mucho antes del estallido de esta infame guerra, que va a dar al traste con la riqueza fabulosa, creada por el esfuerzo mancomunado de tantas y tantas generaciones, es, como puede observarse todo aquel que preste alguna atención a los llamados fenómenos sociales, el del encarecimiento de la vida.

En tiempos normales—y hablamos en el supuesto, harto dudoso, de que la humanidad haya conocido alguna vez el estado plácido, equánime, de perfecta normalidad—podrá haber una multitud de asuntos sobre los que logre pensarse la atención de los hombres que piensan rectamente; pero en estos tiempos difíciles, de la exaltación abrumadora de todo lo irregular, de abierta oposición con esa normalidad a que aludo, es de todo punto imposible impedir que esa atención sea preferentemente solicitada por uno de los asuntos puestos a debate—a perpetuo estudio y debate—en el que podemos llamar torrente circulatorio de los intereses sociales. Así, presentemente, es uno de entre todos los temas el que exige imperiosamente la atención, el estudio y la crítica severa de todos los que en España emplean sus ratos de vagar en algo que no sea eslamentable sojuzgamiento a la frivolidad. La cuestión de la vida, de la vida cara, puede decirse que ha sido la cuestión constante, permanente, ineludible.

Y hoy, más que nunca. Al menos, entre los españoles.

Hoy, más que nunca. Hoy, que, pareciéndonos poco, sintiéndonos saltar por encima de esa carestía, que siempre ha sido su característica, podemos afirmar que alcanza ya el estado desconsolador, aplastante, de lo imposible. Porque, al tratar de la vida, ya no es solamente que ésta nos sea difícil, estrecha, preñada de escaseces, es, sencillamente, que después de haber pasado por todo ese proceso embrazoso, hásemos trocado en imposible. Del mal vivir, de ir tirando, que era nuestra norma de vida social, hemos dado este salto brusco hasta el abocamiento a una extinción por penuria. Del privilegio, siempre irritante, de una absurda desigualdad social—la miseria frente al hartazgo («¡jamaos los unos a los otros!»)—, hemos venido a parar a ese privilegio quinquagesimal, que únicamente concede el derecho vital a los acaparadores y usufructuarios eternos de la inmensa riqueza social.

Ya, no se puede vivir, al menos por lo que a España respecta, si, sea por el procedimiento que fuese, no se ha logrado conquistar un fuerte peculio monetario.

Hoy más que nunca parece que el derecho a la vida, la honorabilidad, el respeto social, todas esas monergas que tan sin ton ni son se prodigan, están en relación directa con el capital—aunque éste no sea debido al propio esfuerzo—de que se es poseedor. Y toda esa absurda teoría ha sido puesta en vigor por los flamantes creadores de un patriotismo de nuevo cuño.

Esta es la situación presente de España. La situación infame de la negra perspectiva del hambre. Pero esta no es la situación general. Es únicamente la que afecta a los que vivimos—mejor dicho, a los que tratamos de vivir—del trabajo. Porque a los demás, a los que mintiendo amor, fraternidad, patriotismo y mil más bellas mentiras, jamás dejan de medrar a nuestra expensa, a esos miserables, les tienen perfectamente sin cuidado los zarzapos que el hambre infiere a la carne ajena. Así, pues, diré que el azote del hambre es la visión macabra que únicamente aqueja y atormenta a los que damos nuestra vida en holocausto al medro personal, exclusivo, del gran ejército parasitario.

En España se padece hambre. Verdad es que el decirlo, en la medida que es esta época invernal, en muchas ciudades españolas, y allí está la que tan flamantemente ostenta su capitalidad, se ofrece el espectáculo escandaloso, bochornoso, de eterna ignominia para la nación en que se observa, de ciudadanos que mueren de hambre, en la plenitud de su vida, en las calles más frecuentadas de esas populosas urbes.

En España, en esta nación decadente, en la que se consiente la eterna sangría, en hombres y en dinero, con destino al sostenimiento de esa infame campaña de Marruecos, hay gentes que revientan de hambre en el mismo corazón de sus más ricas poblaciones.

Los gobernantes, que no cejan en su loco empeño de atacar constantemente al misérrimo peculio de los españoles, en esa su fatídica obra de trasplantar la riqueza que nos es indispensable a la vida, a las tierras desoladas y miserables—tumba eterna e inhóspita del proletario español—de la macabra Mauritania, dejan, empero, campar a sus anchas, salvaguardados en la más amplia libertad, a los potentados españoles, a los mangoneadores de la española riqueza.

Estos poderosos, por lo mismo que son poseedores de la riqueza nacional, pueden hacer de ella lo que les plazca. Incluso, matar por el peregrino procedimiento del hambre a sus compatriotas, los amadores del peculio por aquéllos detentado. Medran a su entero albedrío. Y son, por ello, elevados a la categoría de patriotas. Así como detentan la riqueza que es de todos, tienen también la osadía de detentar, en provecho exclusivo, el concepto del patriotismo. Y tiéñense por los únicos patriotas.

Y así se ve ahora con motivo de esta asquerosa guerra europea.

En España, como hemos dicho, mueren

las gentes de hambre. Se entiende: las únicas gentes que, por virtud del «admirable» régimen social que «gozamos», son susceptibles de padecer las punzadas del hambre: las gentes del proletariado; los viajeros de última clase en el infame tren de la no menos infame vida.

En España hay hambre. Por contra, en España hay ricos, hay potentados, hay millonarios. Son los dos complementos de esta farsa que llamamos vida social. Tienen forzosamente que coexistir. Así, hay ladrones, porque no faltan hambrientos.

En España hay ladrones... digo, hay capitalistas. Y, por consiguiente, hay patriotas. Patriotas que, en tanto que consenten que muchos de sus conaturales mueran de hambre en pleno arroyo, ellos se afanan en abarrotar de dinero las arcas de caudales de los Bancos, creyendo, los miserables, que ése es el procedimiento más viable para evitar que el hambre se cebé en el organismo de los españoles que han cometido el delito horrendo—penado por los dioses de menor cuantía que por aquí pululan—de no poseer rentas saneadas. Y, en lugar de dar fomento, con sus enormes capitales, a la industria, al comercio, a todo lo que implique acrecentamiento de la vida nacional, gozan en el espectáculo asqueroso de la contemplación de los títulos de la Deuda y en la tarea, grandemente patriótica, del corte del cupón. Así son los capitalistas españoles. Y, siendo así, claro está que, en nuestro concepto, son eminentemente antipatriotas. Creemos que a tal equivale su contribución directa al fomento del hambre nacional.

El dinero, en las arcas. El patriotismo, en los labios. El hambre, en las calles. Y la farsa en todas partes.

Juan E. MENDIZABAL

La prisión de Carrizosa

Hace días dimos la noticia de que nuestro compañero Camilo Carrizosa había sido objeto de malos tratos por parte de un vigilante de la Cárcel Modelo.

Pablo Iglesias fué a reclamar al ministro del ramo, y éste prometió hacer justicia.

Nos alegraremos de que la haga. La prisión celular de Madrid está reclamando de un modo serio una honrada campaña de Prensa, para poner al descubierto la serie inaceptable de atropellos que allí se cometen.

Un hecho solo demostrará lo que decimos: si a Carrizosa, preso político—¡en celda común!—se le pega y se le hace echar sangre por la boca, se le prohíbe comunicarse y pasear, se le obliga a comer pancho y no se le deja disponer de su dinero, se le molesta con la visita del cura cara que se arrepienta de haber negado a Dios... ¿qué no se hará con los presos sin familia, o de familia modesta, con los desdichados presos comunes, con los que no cuentan de antemano con las columnas de la Prensa para que los defiendan? Aseguramos que es horrible el régimen estelar, y que en la Cárcel Modelo de Madrid la vida es imposible.

Y creemos que en los periódicos diarios debe hacerse ambiente para liberalizar la prisión, hoy sometida a procedimientos de sacristía.

Independientemente de esto, insistimos en pedir la libertad para Carrizosa, en pedir que no se pegue a los presos, que se deje entrar libremente toda clase de periódicos y libros, que se respete la conciencia de los que a la cárcel tienen la desgracia de ir y que las celdas de políticos, además de higienizarse, cuando haya lugar, se empleen.

El Sr. Barroso es ahora ministro de Gracia y Justicia, y a él nos dirigimos para que evite esto que le denunciamos. Sobre todo, que destierre con mano dura, expulsando del Cuerpo, a los cobardes que peguen a los presos.

¡Pan e instrucción es lo que necesitan!

Casa del Pueblo

Reuniones para mañana.

En el salón grande; a las seis, Escuela Nueva (conferencia); a las nueve, Ebanistas.

En el salón pequeño; a las seis, Portlandistas; a las ocho, Pavimentadores.

LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

Aniversario de una Juventud.

En Huera de San Andrés (Asturias) celebró, el día 11, una velada la Juventud socialista para conmemorar el primer aniversario de su fundación.

Presidió el compañero López. El correligionario Flórez leyó unas bien hechas cuartillas del compañero Cuesta.

Y después, el compañero Llaneza explicó una conferencia de carácter social. El acto resultó animado y, seguramente, la organización notará los beneficios en plazo breve.—Luis Montes.

Jóvenes de Tevergal

Nuevamente vuelvo a llamar la atención de los trabajadores de esta, y en particular de los jóvenes, a fin de que acudamos cuanto antes a poner fin, si ello es posible, a la situación en que en se encuentra la clase obrera.

Para ello es indispensable la unión de todos los que sufrimos la explotación burguesa.

Unámonos, pues, todos por medio de la Sociedad, y aprestémosnos a mejorar nuestras condiciones económicas, obligando a los patronos a la mejora de nuestros salarios.—Jesús Huertas.

LA POLITICA

Lenta, pero continuamente, se van dando a la publicidad los nombramientos de altos cargos.

El Sr. Urzáiz envió ayer a Doñana, para que sean firmados por D. Alfonso, los siguientes decretos de su departamento.

Nombrando director de lo Contencioso a D. Federico Marin.

Idem director de la Deuda y Clases pasivas a D. Manuel Diaz Gómez.

Idem director de Propiedades a D. Segundo Rodríguez del Valle.

Los tres van en calidad de técnicos.

La Comisaría regia del Canal de Isabel II ha sido cedida al ex ministro señor Pérez Caballero, hombre que se acreditó en París en negocios financieros, que tuvieron la consecuencia que le declarasen cesante cuando desempeñaba la embajada de París.

El día 23 del actual pasa a situación de reserva el capitán general de Cataluña, Sr. Villar y Villate.

Le sustituirá el de Castilla la Vieja, general Alfau.

La vacante producida la ocupará el actual embajador en Francia, general Espinosa de los Monteros.

Y a París irá el marqués del Muni.

En el expreso de esta tarde marcha a Barcelona el nuevo gobernador de aquella provincia, D. Félix Suárez Inclán.

Ha llegado a Madrid el consejero en Tetuán del jefe Sr. García Belenguer.

Próximamente llegará también el alto comisario, general Jordana.

El ministro de Instrucción pública manifestó ayer que se proponía estudiar

la real orden de Bergamín que ha motivado los disgustos universitarios para resolver el asunto.

También se propone convocar a concurso para la provisión de las cátedras en las Escuelas de Comercio, donde no se ha provisto en propiedad ni siquiera el 80 por 100.

Tiene el propósito, igualmente, de dar gran impulso a las bibliotecas populares para las cuales se consignó un millón de pesetas, cuya mayor parte fué reintegrado al Tesoro por no haber tenido aplicación.

Juventud socialista

Para tratar un asunto urgente, el Comité de la Juventud socialista madrileña ruega a los afiliados que vayan esta noche a Secretaría, de nueve a doce.

VIDA OBRERA

Nueva directiva.

La Sociedad obrera «La Antorcha», de Casarabonela (Málaga), ha renovado su Junta directiva.

La correspondencia, al secretario, Luis Gómez.

Sociedad de socorros de Carbayán.

El domingo, 19, a las tres de la tarde, y organizada por la Sociedad «La Aurora», se celebrará, en el Centro obrero, una reunión de propaganda.

Hablarán en este acto Manuel Llaneza e Isidoro Acevedo.

Centro obrero de Orense.

El Centro de Sociedades obreras se ha trasladado a la calle de San Fernando, número 1.

El Consejo administrativo se propone inaugurar con una serie de conferencias sobre diversos temas, a cargo de varios profesores.

La primera conferencia versará sobre higiene.—Suárez.

En las minas de la Francobelga.

La Compañía católica denominada Francobelga, que explota, como otras Compañías, terrenos minerales en este pueblo y las conciencias de los que tienen la desgracia de trabajar a sus órdenes, ha despedido de sus labores a 150 de sus obreros. Y ha sido tan aprovechada al hacerlo, que ocultó estos despidos hasta el día siguiente de las elecciones municipales, para arrebatárselos el sufragio, en beneficio de los candidatos de la Compañía.

¡Así paga el diablo a quien bien le sirve!

Lamentable y censurable es la conducta de la Compañía Francobelga, pero lamentable y censurable es también la conducta de muchos compañeros que, a pesar de verse despreciados de este modo, no acuden a la organización para defenderse.

Crisis obrera en San Fernando.

A consecuencia de la crisis por que atraviesan los obreros de esta localidad se ha celebrado un mitin, organizado por los barqueros y salineros, para pedir que se adopten medidas con objeto de conjurar el estado precario de dichos trabajadores.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Barrios, Iglesias, Roquete, Borjas, Cumplido, Clemente y Martínez.

Concurso para conserje.

En el Centro obrero de Ortuella (Vizcaya) se halla vacante la plaza de conserje, con el haber mensual de doce pesetas.

Los que deseen solicitarla pueden hacerlo dirigiéndose a la Junta administrativa, de ocho a diez de la noche, en el plazo de ocho días, a contar desde la fecha de la aparición de este anuncio.—Miguel Andrés.

Las rentas del obrero

Las víctimas de El Musel.

Son muy frecuentes los accidentes que en los trabajos de El Musel se vienen sucediendo de poco tiempo a esta parte, algunos de los cuales van seguidos de muerte, como prueba de lo cual está el compañero a quien se enterró hace pocos días.

Nadie más que el ingeniero es el responsable de que este compañero cayera envuelto entre escombros sobre una altura de 60 metros, y de que hubieran podido ocurrir más desgracias, pues de no haber avisado a los demás compañeros, otros que estaban abajo, hubiera habido que lamentar otra segunda catástrofe.

Y así van pagando con la vida los que todo lo producen.

Aquí, una vagoneta que cae y le aplasta, porque muchas vías están desniveladas y podridas las traviesas.

Allí, otra vagoneta que cae porque no funcionan las llaves.

Unos al hospital y otros al cementerio;

los explotados van pagando con sus vidas las impericias de este ingeniero.

Los inspectores del Trabajo, tan tranquilos.

La Sociedad «Primer de Mayo» pidió a la Inspección girase una visita a esta, por el peligro que veíamos en el modo de hacer estos trabajos, y, efectivamente, no hemos tenido contestación.—C.

¡Socialistas! Debéis considerar cuestión de honra el que lean vuestro órgano en la Prensa más chisimos trabajadores.

SE JUEGA...

En Billeme y Sotondio.

Se sigue jugando descaradamente en estos dos pueblos, a pesar de las repetidas denuncias hechas en este diario.

Las autoridades, que tan prestas andan para servir a los caciques, nada hacen.

Estos juegos, que funcionan los días de cobra, se conocen con el nombre de catadillas.

Se propagan siempre con quince días de anticipación, y por lo tanto, debían de estar enteradas de ello las autoridades.

Y vosotros, obreros, ¡qué vergüenza!

Protestando de la explotación para pedir aumento de salario, que tengamos que sufrir mucho para conseguirlo, y luego contribuyamos a mantener este vicio.—José Calleja.

WELPEPERA CRUZ, IMPRESOR, PIZARRO, 16.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en los precios.

Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRANARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).

Cava Baja, 33.

Valencia, 5 (teléfono 4.795).

Pilar, 41 (Guindalera).

Martínez Campos, 1.

Libertad, 26 (teléfono 4.368).

Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (viernes).

A las doce.—Cocido con sopa. 0,50 ptas.

A las seis.—Estafado de vaca 0,50 —

CARBONERÍA COOPERATIVA DE LOS

Cocheros de Madrid

Travesía de San Mateo, 8.

¡Trabajadores!

Comprando en esta Cooperativa

encontraréis exactitud en el peso,

y en la calidad del producto.

Se sirve a domicilio.

Travesía de San Mateo, 8.

(Teléfono, 5.166.)

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramientos de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría: 38 (tel. 4.714)

Table with 3 columns: PERSONAL TÉCNICO, CONSULTORIOS, FARMACIAS. Lists services and locations.

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

Entierros. Adultos: Coche con cuatro caballos empennachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empennachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antídóticas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

M. ROCA FOTOGRAFO. Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912. TETUAN, 20, Madrid.

GRAN BAZAR. Trajes, gabanes y guardapolvos para caballeros y niños; mantones, faldas y blusas para señoras.

COÑAC. El más fino y el más puro. R. FERNANDEZ ROJO. GRABADOR EN METALES.

FARO. De venta en todas las Tiendas y Cafés. ANA ABREGO. Profesora en partos.

BIBLIOTECA SOCIALISTA. A 5 céntimos. Melid.—Ganarás el pan... (cuento).

Torrado Beci.—La civilización y la guerra. Melid.—Los rechazados (dos monólogos, en verso).

A 20 céntimos. Lafargue.—El materialismo económico. Th. Dan.—La revolución rusa.

A 40 céntimos. Aquino.—Breves estudios biográficos. J. Domenech.—Los rebeldes (comedia dramática).

Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo. Marx.—Miseria de la Filosofía. Domenech.—Lo humano (novela).